

Resumen Ejecutivo

El Informe de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondiente al segundo trimestre de 2012, señala que la economía mexicana continúa en proceso de expansión aunque su crecimiento se moderó ligeramente. En el ámbito nacional, destaca que la demanda interna creció a una tasa elevada como consecuencia de la generación de empleos formales, el aumento en el otorgamiento al crédito y el fortalecimiento en la confianza de los consumidores. Mientras que en el entorno internacional, subraya que la desaceleración económica tanto de países industrializados como emergentes y la actividad económica menor a la esperada, no influyeron en las exportaciones mexicanas no petroleras, las cuales presentaron un desempeño favorable.

Bajo este contexto, la Secretaría anticipó un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de alrededor del 4 por ciento para el periodo reportado. El análisis realizado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP) muestra, sin embargo, que la economía presenta signos de debilidad. Las cifras observadas al segundo trimestre indicaron un crecimiento de la actividad económica de 4.1 por ciento, lo cual fue menor a lo estimado por Banco de México (4.2%) y al registrado en el primer trimestre del año (4.5%). Cabe señalar que, con datos ajustados estacionalmente, se observó una pérdida de dinamismo del PIB, que pasó de 1.19 por ciento en el primer trimestre de 2012 a 0.87 por ciento en el segundo. Asimismo, la información del Sistema de Indicadores Cíclicos de mayo de 2012, muestra que la economía mexicana se situó entre las fases de expansión y desaceleración; lo que parece anticipar que se observarán tasas de crecimiento más moderadas en los próximos meses.

El CEFP considera que el aumento de la demanda interna continúa sin compensar la desaceleración de la demanda externa. Del lado del consumo, si bien las ventas de las tiendas afiliadas a la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD) muestran un crecimiento de 1.0 por ciento en términos reales durante el bimestre de análisis, esta cifra es inferior al presentado en el mismo periodo de 2008, cuando las ventas crecieron 25 por ciento. De igual manera, las ventas reales por m² siguen en un nivel inferior al que se tenía antes de la crisis, y si bien han mostrado una recuperación, su crecimiento aún es débil.

Respecto a la mayor confianza de los consumidores a la que la SHCP hace referencia como factor de crecimiento de la demanda interna, el CEFP es más cauto en su análisis, ya que a pesar de que recientemente el índice de confianza de los consumidores muestra una tendencia ascendente, aún registra niveles inferiores a los observados previo a la crisis de 2008. De igual forma, el Banco de México en su último Informe sobre la Inflación señala que algunos determinantes del consumo continuaron mostrando debilidad para el segundo trimestre de 2012. Además, la confianza de los consumidores podría no mantenerse debido a que la tasa de desocupación se mantiene en niveles elevados, a que la generación de empleos formales ha sido insuficiente y a que el salario medio de cotización al IMSS y el salario mínimo general no recuperan su poder adquisitivo, lo que deteriora los ingresos y la demanda interna del país.

Con respecto a la inversión, los datos desestacionalizados para la formación bruta de capital fijo, muestran que la inversión total se expandió 1.86 por ciento en abril de 2012, sin embargo se redujo en mayo a caer 2.36 por ciento, con lo que suprimió el avance del mes previo; por lo que se observa que su dinámica no es robusta ni sostenida.

Para el CEEP, un elemento de preocupación adicional es el crecimiento de la informalidad. Al inicio del presente sexenio el 26.6 por ciento de las personas ocupadas se encontraban en éste sector, porcentaje que aumentó a una cifra record de 29.3 por ciento en el segundo trimestre de 2012, equivalentes a 14.2 millones de personas. Sin embargo, si se considera la informalidad como aquellas personas que carecen de acceso a instituciones de salud, ésta aumenta a 64.4 por ciento de los trabajadores, equivalentes a 31.2 millones de personas. De igual forma, en el presente sexenio la calidad del empleo se ha deteriorado y se tiene un déficit acumulado de 2.7 millones de empleos. Por ello, la insuficiencia de oportunidades de empleo también ha ocasionado que más personas requieran buscar un segundo empleo para complementar sus ingresos actuales.

En lo que respecta a la inflación, su nivel ha observado un aumento importante en los últimos meses como consecuencia de un mayor crecimiento del precio de los productos agropecuarios; lo que se prevé que afectará, principalmente, a las familias de escasos recursos, dado que 60 por ciento de sus ingresos los destinan al consumo de alimentos. Así, se hace hincapié en que nuevamente los factores especulativos y las presiones en los mercados internacionales de materias primas agrícolas, en particular de cereales (productos básicos para la alimentación) podrían incidir en los precios domésticos en los próximos meses.

En cuanto a los precios internacionales del petróleo, los ingresos petroleros hasta el primer semestre de 2012 crecieron 12.0 por ciento anual en términos reales, debido al mayor precio de la mezcla mexicana de exportación, así como a la depreciación del peso frente al dólar. Cabe destacar que tal y como ocurrió en el primer trimestre del año, el precio de la mezcla mexicana registrado en el segundo trimestre (100.40 dpb) fue mayor al estimado en la Ley de Ingresos de 2012 (84.90 dpb), por lo que de mantenerse éste diferencial, los ingresos petroleros serían mayores a lo estimado en dicha Ley. No obstante, también se anticipa que para la segunda mitad del año, los precios del petróleo podrían caracterizarse por una mayor volatilidad.

En el ámbito internacional, la volatilidad en los mercados financieros y el deterioro de las expectativas de crecimiento global condujeron a una menor disposición de recursos para el país en el segundo trimestre del año. Así, para dicho período, la inversión extranjera directa presentó una caída anual de 7.8 por ciento, mientras que los recursos dirigidos al mercado de dinero registraron una disminución de 8.1 por ciento anual. En este contexto, es previsible que se mantenga la baja dinámica de las exportaciones manufactureras nacionales; mientras que las remesas y el turismo podrían verse afectados por un deterioro mayor en las condiciones del mercado laboral y del crecimiento de las economías avanzadas.